

POLÍTICA EN DOS MINUTOS

8 de agosto de 2013

TIM Y LA (LISTA) SÁBANA

La cuestión de las famosas “listas sábana” ha agitado las aguas de la política argentina por mucho tiempo. ¿Qué hay detrás del debate?

Cada vez que se avecinan elecciones, la lista sábana reaparece al tope de los reclamos ciudadanos orientados hacia una mayor democratización del sistema político argentino. En esta visión, la lista sábana es un artilugio que, al servicio de oscuros líderes políticos, impide una renovación política al entronizar una viciada corporación política.

Uno de los principios basales de la ciencia política es que las instituciones de gobierno (las “reglas de juego”) no son buenas o malas *per se*, sino que producen resultados específicos que benefician a algunos sobre otros. Modificar una regla de juego altera la estructura de resultados (y por ende, los eventuales ganadores y perdedores). Por ello es de vital importancia entender cuáles pueden ser las consecuencias de algún cambio. Sobre todo porque cualquier modificación puede tener consecuencias no queridas.

Esta idea puede ilustrarse con un ejemplo algo más gráfico. Uno de los grandes filósofos del fútbol vernáculo fue el brasileño Tim, cuyo nombre real era Elba de Pádua. Tim (entrenador campeón de “Los Matadores”, el vistoso equipo de San Lorenzo de Almagro campeón del Metropolitano de 1968), inmortalizó uno de los axiomas más repetidos del juego más bonito del mundo: “*El fútbol es una sábana corta: si te tapás la cara se te enfrían los pies*”. Tim expresaba de esta manera que un equipo con una importante vocación ofensiva posiblemente se descuidaría en el fondo. Esta sentencia de Tim resume muy acabadamente una faceta de las instituciones: todo lo que pueda obtenerse mediante un cambio cualquiera estará asociado a consecuencias tal vez no queridas. En el caso de la lista sábana, no parecen discutirse las posibles consecuencias en profundidad.

La lista sábana (cuyo nombre técnico es *lista cerrada y bloqueada*) es un tipo de boleta que permite la elección proporcional de legisladores (donde a cada partido le corresponde una cantidad de legisladores proporcional a los votos obtenidos).

¿Pasar a un sistema electoral uninominal (donde cada partido presenta solamente un candidato, y es electo el candidato que obtiene más votos) solucionaría los problemas de la sábana? Esto eliminaría ciertamente la longitud de la sábana (porque cada boleta contendría solamente un nombre) pero traería efectos muy perniciosos a los votantes de aquellos partidos que no ganan en sus distritos, porque no obtendrían representación electoral. Esto es consecuencia del *sesgo mayoritario* que posee el sistema electoral uninominal.

Imaginemos que existieran distritos donde el partido más votado obtiene el 40% de los votos, un segundo partido 35% y un tercer partido 25%. Si el sistema proporcional existente en la Argentina repartiera los cargos proporcionalmente, un sistema electoral uninominal dejaría sin representación al 60% de los ciudadanos (eso sí, sin lista sábana).

Una observación adicional es que la lista sábana está lejos de ser un problema *nacional*. Los mayores distritos electorales del país efectivamente tienen listas sábana. La Provincia de Buenos Aires tiene boletas con 35 individuos y la Ciudad de Buenos Aires listas con 12 o 13 candidatos (porque sus delegaciones al Congreso son de 70 y 25 diputados respectivamente que se renuevan cada dos años). Estas sí podrían ser consideradas listas sábana. Santa Fe elige entre 9 y 10, Córdoba 9. Pero Mendoza, el quinto distrito electoral del país elige solamente cinco diputados cada dos años. La suya no parece ser una sábana demasiado larga.

Pero el resto de las provincias argentinas tiene boletas aún más cortas, al punto de que hay diez provincias que envían dos y tres diputados cada dos años. Adicionalmente, el Senado no se elige mediante lista sábana, ya que cada partido presenta solamente dos candidatos. Los detractores de la lista sábana, ¿creen que los senadores son cualitativamente mejores que los diputados? ¿Creen que los diputados formoseños son mejores que los bonaerenses? Posiblemente la respuesta sea no.

Tal vez la lista sábana no sea la explicación de la baja calidad del parlamento argentino (afirmación que en líneas generales es fácil compartir). La explicación tal vez resida en la escasa profesionalización del Congreso, en sus escasos recursos, en los excesivos poderes legislativos del presidente argentino, en la escasa tasa de reelección de los legisladores argentinos (¡entre las más bajas del mundo!) lo cual resulta en legisladores *amateurs* y en el bajo control que tiene el parlamento del aparato burocrático.

Sin embargo, existen dispositivos que, sin eliminar la lista sábana, permiten “abrir” las listas y que los votantes alteren el orden propuesto por los partidos políticos. Vale aclarar, sin embargo, que, en general, en los distritos donde se aplica (a nivel provincial en Tierra del Fuego o en Brasil para diputados nacionales) la ciudadanía no participa abiertamente de este proceso, ya que es necesario invertir mucho tiempo en información. Asimismo, este dispositivo está asociado a altas tasas de indisciplina partidaria.

La lista sábana, como “defender con línea de tres” o “tirar el achique”, no debe ser juzgada moralmente sino por los efectos que pueda tener. En cualquier caso, es importante tener en cuenta los eventuales resultados de cualquier modificación institucional. No sea que, en palabras de Tim, nos destapemos los pies.

* * *

Este informe no refleja necesariamente la opinión del Estudio. Ha sido preparado por un especialista en estos temas. En caso de preguntas o comentarios, pueden dirigirse a politica@negri.com.ar

**Este artículo es un servicio gratuito de Negri, Busso & Fariña Abogados a sus clientes y amigos.
No tiene por objeto prestar asesoramiento sobre tema alguno.**